

El diagnóstico en la Psicología

Guillermo Arias Beatón, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana

RESUMEN

En el presente artículo se presenta una reflexión acerca de las condiciones teóricas y metodológicas que han de cumplirse para realizar un diagnóstico con propósitos desarrolladores y optimistas en cuanto a la acción esencial del psicólogo: promover el crecimiento del ser humano, tomando en cuenta su diversidad e individualidad. Además se hace un análisis histórico acerca de los orígenes del diagnóstico psicológico que se basa en propósitos clasificatorios, de determinación de las cualidades innatas y pesimista en cuanto al desarrollo humano, también se presenta una idea acerca de un diagnóstico completamente diferente que se plantea el propósito de intervenir para potenciar el desarrollo, transformar o cambiar el curso de cualquier desarrollo anómalo, optimista y basado en los recursos que posee el propio sujeto.

Palabras clave: diagnóstico, diagnosis, intervención psicológica, educación y desarrollo psicológico.

ABSTRACT

In this paper the author write about the very important diagnosis's role, when It is doing in order to make the intervention and lo promote the child's development. This diagnosis is different than It is in order to make the classification of the person; because for this aim the moore important is the conception about the innate condition in order on the development. In this case, the author insist on the more possibility of person's development.

El diagnóstico es un proceso de construcción del conocimiento acerca de algo sobre lo que se va a intervenir o a actuar. Cualquier especialista o profesional que tienen como propósito o tarea influir, realizar una labor de orientación, ayuda o tratamiento; componer o enmendar algo, necesita al menos un conocimiento de las manifestaciones externas o síntomas que presenta el objeto, la situación o proceso que los pueden producir.

Un diagnóstico y una intervención encaminada a resolver el problema que se presenta, no se puede limitar a la enumeración de los síntomas que sería lo descriptivo y más superficial, sino que debe descubrir las causas que los producen, o sea, elaborar las posibles explicaciones del por qué de estos síntomas. Una verdadera y efectiva intervención debe estar encaminada a eliminar las causas y no solo sus manifestaciones externas y además, porque un verdadero conocimiento implica tanto lo descriptivo, como lo explicativo.

Esta concepción del diagnóstico implica que en este complejo y dinámico proceso, donde se construye un conocimiento, no sólo se enfatizan los resultados o datos empíricos que se obtengan, sino que resulta imprescindible reproducir o reconstruir, los procesos que pudieron haber dado lugar a esos resultados particulares (individual o personal) y no a otros. Además, en algunos casos y especialmente en el campo de las ciencias sociales y humanas, se hace necesario conocer qué procesos se presentarían y podrían desarrollarse, en ese sujeto en particular, mediante un tipo determinado de intervención. Procurando considerar la diversidad y la especificidad individual de cada sujeto en particular y su relación con el tipo de intervención posible.

De acuerdo con este tipo de visión del diagnóstico y la intervención no se debe concebir ningún diagnóstico sin la estrecha relación entre los resultados y aquellos procesos que le dan lugar o que son un producto de esos mismos resultados. Los primeros permiten el nivel de lo descriptivo, sólo lo segundo, podrá aportar algunos elementos significativos sobre la dinámica formativa y por lo tanto, operar con el nivel explicativo.

Resulta una visión, hasta cierto punto mecánica, el clasificar los diagnósticos de forma contrapuesta, como a veces se plantea, el diagnóstico de resultados versus diagnóstico de proceso, el clasificatorio versus el explicativo, el de normas versus el de criterios, etc . Todos ellos, con sus implicaciones prácticas y científica, de una u otra forma son momentos, etapas o períodos del propio proceso de diagnóstico como un todo y que el especialista ha de tenerlas en cuenta, sin perder de vista que, en gran medida, el diagnóstico psicológico es para intervenir y la intervención se realiza para promover, transformar o cambiar el proceso de formación y desarrollo del sujeto.

Esta perspectiva del problema permite, según las tareas y la concepción con la que se trabaje, detenerse en solo una parte del proceso y esto nos puede dar la

imagen de que existen diagnósticos contrapuestos, cuando en realidad esto es expresión del tipo de tarea que se plantea. Parece que a partir de un criterio práctico sí pueden existir diferentes tipos de diagnóstico. Se puede desear o tener interés en clasificar a niños, pero desde lo conceptual, este tipo de diagnóstico nada tiene que ver, por sus parcialidades y limitaciones, con el conocimiento que se necesita para una intervención de propósitos educativos y formativos. Se puede necesitar, por otra parte, sólo la selección de sujetos para ser pilotos de aviación, por la naturaleza de esta tarea, una clasificación de los candidatos puede ser suficiente. El cómo se realiza el diagnóstico parece depender de dos aspectos importantes, el para qué y la concepción que se posea, en todos los casos, acerca del ser humano y su desarrollo.

Todos estos aspectos y otros muchos han sido temas de debates, en libros, artículos y puntos de vista acerca del diagnóstico en la Psicología. Sin embargo, el más importante y trascendental y que determina mucho en el cómo hacer el diagnóstico y por lo tanto en el para qué y el por qué, es el referido a los problemas conceptuales y teóricos acerca del desarrollo humano; cómo se forma la subjetividad, cómo y por qué se producen las desviaciones en dicho proceso de desarrollo y formación que pueden llegar hasta la presencia de determinadas patologías en la personalidad. Es precisamente este aspecto, lo que determina o garantiza que se practique un diagnóstico adecuado y efectivo.

Este problema conceptual está generalmente determinado por la polémica, aun no resuelta, acerca del papel de las condiciones biológicas y sociales (culturales) en el desarrollo de la subjetividad humana.

En el estudio histórico del diagnóstico en la psicología, las prácticas inadecuadas han estado relacionadas con una concepción biologicista del desarrollo psíquico y por otra, de una concepción pragmática, esencialmente psicométrica que le han cedido, el terreno conceptual, a las tendencias anteriormente señaladas. Las posiciones que postulan una práctica más adecuada en los tiempos actuales, son aquellas que se apoyan en la concepción histórico-cultural acerca del desarrollo psíquico, dada la explicación que esta propone y que comprende, una compleja relación dialéctica entre, lo biológico, lo socio-cultural, lo individual y propiamente psicológico que se va estructurando en el sujeto en el propio proceso y que se convierte en una fuerza determinante más en su desarrollo psíquico; las inmensas potencialidades que brinda el proceso de desarrollo humano, el papel de lo interpersonal y en particular de la acción de los "otros" como portadores de la cultura sobre el sujeto, que se va apropiando de ella de forma activa y muy particular, llegándose a interiorizar y conformando las estructuras psicológicas que van determinando la personalidad del ser humano.

El diagnóstico psicológico tiene sus orígenes a partir de una ciencia psicológica oficial, constituida a finales del siglo pasado y que contiene el aspecto polémico señalado anteriormente. Dado este surgimiento él ha estado, explícita e

implícitamente muy relacionado con las diferentes concepciones acerca del desarrollo y formación de lo psicológico, el peso que se le ha atribuido o el tipo de explicación elaborada acerca de lo biológico, lo genético, lo social, lo educativo y cultural en el desarrollo de lo psicológico; el concebir las propiedades y cualidades que se diagnostican como fijas o inmutables o en un proceso de formación susceptibles de ser modificadas en el curso del propio desarrollo desde lo interpersonal, desde afuera y con una activa participación del sujeto desde lo interno. El carácter optimista y desarrollador del diagnóstico o por el contrario el carácter clasificador, excluyente, pesimista y discriminador del diagnóstico. Toda la historia del diagnóstico psicológico está de una forma u otra mediatizada por estas manifestaciones, puntos de vista, concepciones y prácticas.

En estos momentos existen reflexiones y materiales bibliográficos que abordan este problema que nos ocupa y que de cierta forma, presentan diferentes aspectos críticos del problema, desde una perspectiva histórica y de cierta manera poniendo en claro la necesidad de construir una concepción del desarrollo y formación del ser humano para poder apreciar y practicar un diagnóstico del desarrollo psíquico adecuado. La obra *Mismeasure of man*, J S. Gould², Las consecuencias ideológicas y sociales del CI. de L. Kamin. No está en los genes de Lewontin, L. Kamin y otro³, La confrontación sobre la inteligencia. ¿Herencia-ambiente? de H J. Eysenck y L. Kamin⁴, las clásicas: Las ideas modernas acerca de los niños de A. Binet⁵ y El diagnóstico del desarrollo y la clínica psicológica de la infancia difícil, conjuntamente con las ideas del diagnóstico de la Zona de Desarrollo Próximo de L S. Vygotsky⁶, se constituyen en valiosos materiales y ejemplos que permiten arribar a esta conclusión.

Todas ellas nos sugieren y nos refuerzan el criterio de que hay en la historia del diagnóstico psicológico una dirección conceptual anglo-norteamericana que se inicia con las concepciones más biologicistas y entre cuyos representantes podemos citar a Spencer, Galton, Sperman, Burt y Eysenck entre otros en Inglaterra y Goddard, Terman, Yerkes, Jensen y últimamente Herrnstein y Murray en los Estados Unidos.

Estos autores son los que han postulado en diferentes momentos históricos, incluidos los actuales que, lo psíquico posee una determinación biológica, que el desarrollo por lo tanto es fijo e inmutable, que el diagnóstico tiene un propósito clasificador y que los tests psicológicos son instrumentos de diagnóstico que han de construirse con el propósito de medir estas cualidades innatas. Estas concepciones desarrolladas por esta fuerte e influyente banda de científicos, ha permitido o fundamentado criterios, como los expresados por Jensen en los años 60s y los de Herrnstein y Murray en los 90s de que resultan innecesarios, poco efectivos los programas de educación y desarrollo para las supuestas personas desfavorecidas desde el punto de vista biológico, dado que su predeterminación genética los llevaría, sin remedio, a integrar las filas de las poblaciones de marginales, antisociales y disfundidos.

Los autores mencionados de origen anglonorteamericano y a partir de un análisis crítico de Gould y Kamin, entre otros, se puede comprender que ellos le impusieron al mundo de la psicología el cómo de un diagnóstico muy diferente al que profesaba. A. Binet, uno de los iniciadores del diagnóstico en la psicología. Mientras este autor fundamentaba un diagnóstico para conocer cómo hay que intervenir rápida y resueltamente para corregir los errores que se cometen en el proceso educativo, los biologicistas norteamericanos, Goddard, Terman, Yerkes, insistían en el carácter fijo e inmutable del desarrollo. El Mundo conoció, lamentablemente, con mayor fuerza el diagnóstico de Binet a través de los biologicistas norteamericanos que a través del propio Binet.

Estas concepciones tergiversaron durante mucho tiempo las ideas del diagnóstico psicológico y no ha sido posible aun que las concepciones y las prácticas se desentiendan de estas ideas. Incluso, todavía, muchos profesionales en el mundo identifican a Binet y su obra acerca del diagnóstico con estos criterios inadecuados acerca del diagnóstico del desarrollo psíquico.

La otra posición, que se puede definir en el contexto histórico del diagnóstico en la Psicología es la que también se origina con el propio A. Binet que de hecho, se caracteriza por haber sido un tronco anterior y posiblemente común a las concepciones anteriormente presentadas y a aquellas que se pueden identificar con las posiciones más optimistas acerca del diagnóstico del desarrollo. Este autor presenta el diagnóstico como algo encaminado a conocer para cambiar, transformar o al menos continuar promoviendo y potenciando un proceso que sólo se dirigirá en un sentido positivo, si se orienta desde una perspectiva educativa eficiente.

Para Binet, a diferencia de lo que a veces se dice, el desarrollo o desenvolvimiento, como él también le llamó, está muy relacionado con el proceso de la educación, incluso con los métodos y procedimientos que emplean los maestros. Llegando a postular que la enseñanza memorística no contribuye al desarrollo de la inteligencia. No concibe esta función o cualidad del desarrollo, la inteligencia, como algo fijo e inmutable, sino como algo que puede llegarse a corregir mediante el uso de los métodos adecuados de enseñanza.¹³

Este autor no concibe el diagnóstico solo como un resultado que obtiene un niño en su test, como muchos piensan, sino que insiste en que es necesario utilizar métodos -el pedagógico, médico y psicológico- para llegar a conocer lo más amplia y profundamente posible las características del sujeto que permitan construir o llegar a un diagnóstico determinado. En ello se puede observar el carácter de sistema complejo que el autor mencionado, posee acerca del diagnóstico. Aunque somos nosotros los que hoy en día hablamos de un proceso y de que a través de éste es que se nos representa lo interno ya constituido en el sujeto que lo hacemos salir de nuevo, en Binet observamos las ideas básicas para concebir el diagnóstico como lo hemos definido.

Este autor llega a plantear, en uno de sus artículos¹⁴, que en la aplicación de un instrumento psicológico, dada su naturaleza experimental, el experimentador debe intentar extraer el sujeto todo lo más posible que este pudiera mostrar. La cita textual resulta muy ilustrativa:

"From what has gone before It is easy to see the value of each of these methods. The medical method is indirect because It conjectures the mental from the physical. The pedagogical method is more direct; but the psychological is the most direct of all because it aims to measure the state of the intelligence as it is at the present moment. It does this by experiments which oblige the subject to make an effort which shows his capability in the way of comprehension, judgment, reasoning and invention."¹⁵

En esta idea se aprecia que la inteligencia, su diagnóstico es una conjetura, una construcción que se hace mediante la aproximación de los resultados que se obtienen por medio de los métodos que se van acercando indirecta y más directamente a lo que está formado en ese momento en el sujeto a través de sus manifestaciones más externas, la comprensión, el juicio, el razonamiento y la invención. Se puede inferir que el autor piensa que un diagnóstico sólo brinda el estado de la inteligencia en un momento dado, porque ella está en constante movimiento o sea, desarrollo, cambio y que lo que los sujetos muestran, depende del esfuerzo que se logre que ellos realicen a través de la situación experimental que se les pone delante.

Es cierto que no desarrolla mucho estas ideas claves de su concepción, no propone una vía concreta para hacer este tipo de evaluación, solo su test, que resulta ser un evaluador de lo que él sabiamente precisa que es lo que "es en ese momento" o sea lo que posee el sujeto, pero brinda de forma implícita un adecuado proceso relativo de búsqueda y lo que creo que se corresponde con lo que más tarde plantearía Vygotsky acerca de la necesidad de no sólo conocer lo que el sujeto es capaz de hacer en el momento presente, lo que es capaz de hacer por sí solo, sino conocer si lo que no es capaz de hacer, lo que puede llegar a hacer con ayuda del adulto, incluso de forma independiente después de la ayuda. Sin dudas Vygotsky nos presenta una explicación conceptual e instrumental más acabada que la que vemos en Binet, pero se encuentran en una misma dirección acerca del proceso de formación de las estructuras psicológicas y su medición o evaluación.

Por último, Binet plantea que el diagnóstico solo es válido para actuar rápida y resueltamente con el propósito de corregir todo lo malo que se ha hecho, no tiene según él otra razón de ser". Su objetivo, que muchas veces se ha tergiversado, no fue hacer una prueba solo para clasificar a los niños con problemas, sino concebir un procedimiento para que a estos niños se les brindara la atención educativa que les permitiera tener un mejor desarrollo o «desenvolvimiento". Por supuesto, esta no fue la comprensión e interpretación que hicieron los anglonorteamericanos mencionados, sólo tomaron los aspectos que más se correspondían y podían ajustarse con sus

concepciones biologicistas del desarrollo, desconceptualizando de esta forma las ideas de Binet. Lo lamentable es que con esta equivocación el mundo conoció el naciente diagnóstico psicológico.

Por supuesto, este enfoque del diagnóstico se corresponde más con el diagnóstico del desarrollo infantil, las necesidades especiales en los niños, la orientación vocacional y profesional, etc. Sin embargo, en el campo de la Psicología Clínica, aunque quizás, otras regularidades se han presentado, en esencia los problemas que se han producido resultan semejantes y con orígenes parecidos, en cuanto a lo conceptual. En este campo también ha existido una enconada lucha sobre el papel de lo natural, biológico, genético en la explicación de lo patológico y el papel de lo social y cultural en el proceso de mediatización del surgimiento de las desviaciones en el desarrollo psíquico.

Significativamente, los criterios de que los procesos patológicos no están determinados sólo biológicamente, sino que lo social y lo cultural juegan un papel desencadenante, mediatizador y determinante en el surgimiento de estos procesos, ha ido estructurando un camino semejante al que se observa en el diagnóstico del desarrollo. Lo biológico parece ser una condición necesaria pero no suficiente y es precisamente lo social y lo cultural lo que viene a constituirse también en necesario y sobre todo, suficiente. Los estudios de Thomas y otros, ofrecen datos muy elocuentes sobre esta compleja interrelación que produce los trastornos de la conducta en los niños y jóvenes¹⁶.

Resulta importante destacar que, como señaló Vygotsky, en la interrelación de los conocimientos aportados por la Psicología del desarrollo normal y el patológico, se puede encontrar una de las estrategias metodológicas para construir e integrar el conocimiento que mejor pudiera explicar el fenómeno de lo psíquico¹⁷, por ello el empleo del método clínico en la Psicología Clínica, tiene una gran utilidad para los campos del desarrollo, lo social, lo laboral y lo comunitario en proceso de diagnóstico psicológico y la intervención o sea, el estudio y conocimiento retrospectivo del sujeto que se diagnostica, la dinámica histórica del proceso, del sujeto anterior, se constituye en una fuente esencial de datos que facilitan la construcción de explicaciones sobre lo que en el sujeto se evalúa y diagnostica se encuentra formado, en proceso de formación, deformado o alterado.

Es precisamente en este aporte de la clínica que se detiene e insiste Vygotsky cuando señala que en el proceso de diagnóstico del desarrollo, es esencial reconstruir la historia de la dinámica anterior del desarrollo. Conocer que ha determinado qué en el sujeto que se encuentra delante del investigador, se hayan formado o no las estructuras psicológicas correspondientes¹⁸.

Es el contenido de esta dinámica donde se encuentran las ideas esenciales para construir posible explicación del problema objeto del diagnóstico y las pautas de la

intervención futura, contribuyendo a promover el cambio, remodelación o reestructuración del sistema de relaciones interpersonales, de estimulación y educación que influyen sobre el sujeto, así como su imagen y representación de sí mismo y de lo que le rodea.

Por último, la concepción que a nuestro juicio resume e integra, como se ha venido sugiriendo, lo mejor acerca de una explicación sobre el desarrollo y el papel que desempeñan, lo biológico, lo social y cultural y lo psicológico individual que se va estructurando en el sujeto, es la concepción histórico-cultural del desarrollo de la psiquis. Esta concepción parte de la naturaleza y condición biológica del ser humano y que sin ella no hubiera sido posible concebir el surgimiento de lo psíquico, lo subjetivo, la conciencia. Sin embargo, postula que a partir de esta posibilidad ello -lo psíquico- se convierte en realidad sólo cuando el ser humano es afectado por lo social y lo cultural a través de lo históricamente concebido y elaborado, por lo tanto lo psíquico es la resultante compleja de la interrelación de las condiciones biológicas y sociales y culturales sobre el ser humano. Se niega que lo psíquico tenga un embrión biológico y que este se desarrolle por la estimulación externa. Lo psíquico es un producto nuevo, es una nueva cualidad que surge o se construye a partir de las condiciones internas y externas, lo biológico y lo social y cultural pero, no posee la naturaleza de ninguna de las dos, por lo tanto la explicación de su esencia hay que buscarla en ella misma y su historia.

La concepción Histórico-cultural, por tanto, toma en cuenta el valor de lo biológico, pero sólo como condición necesaria, donde se explican los mecanismos fisiológicos básicos que permiten que "la maquinaria" psíquica se vaya construyendo a partir de los procesos interpersonales y de la apropiación de la cultura a través de la acción de los otros y del propio sujeto. El producto de estas relaciones interpersonales, determinado por lo individual ya formado en el sujeto o en proceso de formación, es lo que se va convirtiendo en estructuras psicológicas personales como los procesos perceptuales, el lenguaje, el pensamiento, la inteligencia, la conciencia, la autoconciencia y la personalidad, entre otras estructuras de esta naturaleza.

La concepción Histórico-cultural reconoce los reflejos incondicionados, llamados por otros, con diferentes formas de determinación del desarrollo psíquico posterior del sujeto como, instintos, potencialidades e impulsos, entre otros conceptos. Los reflejos incondicionados y las potencialidades para lo histórico-cultural son básicas e importantes, pero ellas están todavía a un nivel biológico y se constituyen sólo en premisas, no determinantes, de lo que posteriormente aprende, se apropia y construye el sujeto en su comunicación y actividad con los "otros" a todo lo largo de su existencia social y cultural, que serían las estructuras psicológicas y que conformaría la nueva cualidad, la psiquis humana.

Lo genuinamente psicológico, lo interno en el sujeto, primero fue externo, lo realizó en la actividad y la comunicación humana, interpersonalmente y se fue

interiorizando a través de los procesos de apropiación y conformando las estructuras psicológicas internas que adquieren autonomía, llegando a ser ellas mismas, el propio sujeto consciente de lo que ocurre y significa este tipo de funcionamiento, llegando a modelarlo y garantizar su autodesarrollo (la metacognición en los cognitivistas, la autoconciencia y la autoeducación en la psicología de orientación marxista).

Esta concepción del desarrollo y formación de lo psíquico brinda una adecuada cobertura para comprender y explicar tanto los procesos de formación patológicos como los no patológicos. en el proceso de formación de la personalidad, en resumen de la subjetividad humana y por lo tanto, se constituye en el punto de partida para concebir una adecuada orientación del proceso de evaluación y diagnóstico de determinados aspectos del desarrollo y la formación del ser humano. Con esta concepción como base en la realización del diagnóstico, los métodos tradicionales y los datos que a través de ellos se obtienen alcanzan una dimensión diferente, porque la explicación de su existencia es de otra naturaleza y por lo tanto se validan los instrumentos de otra manera y por fin, adquieren el valor que les corresponde. De igual manera se le plantea a la metodología del diagnóstico, nuevas exigencias en cuanto a los procedimientos para la búsqueda de información y los modos de hacer las interpretaciones y explicaciones de los hechos que se produzcan.

REFERENCIAS

1. PAWLIK y otros (1980): **Diagnosis del Diagnóstico**. Editorial Herder, Barcelona.
2. GOULD, J S. (1981): *The Mismeasure of Man*, Norton, New York.
3. LEWONTIN, R C ; STEVEN ROSE y LEON KAMIN (1987): **No está en los Genes. Racismo, genética e ideología**, Editorial Crítica, Barcelona.
4. Obra citada.
5. Obra citada.
4. EYSENCK, H J ; LEON KAMIN (1990): **La confrontación sobre la inteligencia**. Editorial Pirámide, Madrid.
5. BINET, A. (1913): **Las ideas modernas acerca de los niños**. 2ª edición, Librería Gutengerb, Madrid.
6. VYGOTSKY, L S. (1989): **Obras completas. Fundamentos de Defectología**. tomo 5. Editorial Pueblo y Educación.

7. GALTON, F. HEREDITARY GENIUS (1869): An Inquiry into Its Laws and Consequences, Macmillan, Londres.

8. SPEARMAN, CH.

9. BURT, C. (1947): **Mental and Scholastic** Test 2^a edición, Staples, Londres.

10. GODDARD, H. H. (1920): Human Efficiency and Levels of Intelligence, Princenton University Press, Princenton.

11. TERMAN, L M. y M A. MERRILL (1975): Medida de la inteligencia, Editorial Espasa-Calpe, S A. Madrid.

12. HERRNSTEIN, R J. and CH. MURRAY(1996): The Bell Curve. Intelligence and class Structure in American Life.

13. BINET, A. Obra citada.

14. BINET, A. and TH. SIMON (1965): New Methods for the Diagnosis of the Intellectual Level of Subnormals. Artículo incluido en el libro de Anne Anastasi Individual Differences Perspectives in Psychology.

15.————— pág. 36.

16. THOMAS, A ; S. CHESS and H. G. BIRCH (1969): Temperament and Behavior Disorders in Children, New York, University Press.

17. VYGOTSKY, L S. (1991): Significado Histórico de la Crisis de la Psicología. En Obras Escogidas. Tomo I. Editorial Visor, Madrid.

18.————— (1989): Obra citada.